

PRECIO
5 centavos

LA ESTRELLA

PORTE
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478 B. Orden

OPORTUNISMO REVOLUCIONARIO

Desde que la revolución rusa ofreció a los políticos marxistas la oportunidad de llegar al poder de un sólo salto, se han repetido en varios países de Europa las intenciones bolcheviques. Pero el método moscovita, aplicado invariablemente en las naciones políticas y económicamente más diferenciadas y en situación diversa, no pudo dar los resultados apetecidos. Por otra parte, obligados a actuar en un escenario político, los llamados comunistas debieron ajustar su conducta a las realidades económicas que desmentían su misma propaganda revolucionaria.

Un movimiento internacional dirigido desde un solo centro de operaciones y por un grupo de jefes que muchas veces hasta desconocen la psicología de los pueblos que pretenden orientar, no puede interpretar las necesidades revolucionarias del proletariado de cada país. De ahí los continuos cambios de frente de los políticos comunistas, sus avances y retrocesos a la voz de mando de los jefes moscovitas y sus frecuentes equivocaciones tácticas en el transcurso de estos últimos años, pródigos en acontecimientos revolucionarios.

Si las actividades revolucionarias del proletariado no interpretan las propias condiciones psicológicas y responden a factores internos de efectiva determinación sobre el ánimo de las masas obreras, se fomenta una agitación artificial y se corre el peligro de quedar a merced de los acontecimientos, sin punto de dirección en medio de la frialdad colectiva. Y es en esa clase de situaciones cuando los dirigentes, abandonados por los parciales de un momento, convertidos en generales de un fantástico ejército derrotado sin combatir, recurren a medios políticos que los llevan al más grosero e interesado oportunismo.

Por efecto de esa misma incapacidad revolucionaria de los grupos políticos sometidos a la égida de Moscú, el comunismo de dictadura llegó en Alemania y otros países propensos a toda clase de agitaciones populares, a una situación actual de impotencia. Los jefes bolcheviques alemanes, en vez de pulsar los ánimos y confiar al proletariado la misión de llevar a cabo el ataque definitivo a la reaccionaria socialdemocracia, confiaron al azar el levantamiento de los trabajadores, o explotaron situaciones políticas con fines puramente electorales, esperando que la misma fuerza de los acontecimientos les diera una revolución hecha.

Si esos esperados acontecimientos, que se anunciaron repetidas veces como el prólogo de la inevitable revolución alemana, abrieron las puertas a la reacción, ¿en qué forma pensaban triunfar los comunistas germanos? En el caso probable de una contrarrevolución — y hoy Alemania está como nunca bajo la amenaza del fascismo bávaro —, sería el ejército de Rusia el que despejaría el camino y hasta imponería con las armas el establecimiento del régimen del Soviet en Alemania. Y esas fueron y son las artificiosas esperanzas que alientan el artificioso movimiento comunista alemán.

Pero la política oportunista de los jefes bolcheviques, la diplomacia capisosa de Moscú y los intereses creados por la misma revolución estrangulada, conspiran hoy contra ese propósito subversivo y no se eviten en los formidables planes de revolución sacrificará el "comunismo alemán" y hasta negará su apoyo a los jefes rojos de Rusia, si la reacción se impone en los dominios de Ebert y Stresemann y de la contrarrevolución pretenden sacar ventajas los agentes de Moscú.

Según informa desde Moscú el corresponsal de un diario burgués, el soviet de Rusia está observando con creciente ansiedad los acontecimientos que se desarrollan en Alemania, y aunque la revolución provocada por los elementos extremistas, con el posible quebrantamiento de la industria alemana, no merecería en estos momentos la aprobación de los círculos oficiales del soviet,

los rusos, seguramente, se sentirían inclinados a prestar su apoyo a cualquier gobierno revolucionario con la amplitud que las condiciones políticas y económicas lo permitieran. El mayor interés de Rusia (de sus gobernantes, se entiende) está concentrado en la actitud que asuma Polonia, habiéndose ya anunciado semi-oficialmente que si la situación de Alemania provocara la iniciación de un movimiento comunista, el primer acto hostil a ese país que realizaría Polonia, tendría por consecuencia una acción inmediata de Rusia contra Polonia.

Pero como prima el interés conservador en los jefes bolcheviques y toda su política está dictada por el más interesado oportunismo, se agrega que "la idea de que la industria alemana pueda sufrir gravemente con una revolución provocada por los extremistas, y la posibilidad de que al mismo tiempo Rusia se viera en la necesidad de alimentar a muchos cientos de miles de alemanes, aparte del atraso que sufriría el desenvolvimiento del comercio ruso, justifican las razones que se han dado en los círculos oficiales para creer que el establecimiento de un gobierno soviético en Alemania no reportaría grandes beneficios a Rusia en los momentos actuales".

En virtud de esas conveniencias de orden político y económico, agraza el referido corresponsal que "los jefes del soviet estiman que durante la última época Rusia podría obtener importantes beneficios con el mantenimiento de relaciones cordiales con un gobierno reaccionario y eficiente en Alemania, porque podría de ese modo intensificar su producción y hacer cesar la intranquilidad entre los obreros, pero el convencimiento de que se producirá la revolución y también el hecho de que la naturaleza de las relaciones del soviet con un gobierno ultra reaccionario no pueden determinarse desde lejos, han hecho aumentar la ansiedad respecto del término que tendrán los actuales acontecimientos en Alemania".

Si la revolución alemana no interpreta un estado de ánimo ni responde a las propias determinaciones del proletariado, ¿qué valor podrá tener un sovietismo impuesto por las armas del ejército rojo y confeccionado por los santones del Kremlin? La revolución comunista de Alemania es algo así como una nube de verano: aparece en el horizonte social, sin provocar nunca la anunciada tormenta.

Buscando herederos

El "directorio" fabricado en España con el cuartelazo del general Primo de Rivera, no parece una ganga disputable y deseable. Sin embargo, por muy pesado que resulte el paquete, no faltan los políticos de agallas que aspiran a la herencia, haciendo méritos para conquistar la buena voluntad de los que tienen en sus manos el legado borbonico.

Lerroux, que sigue siendo radical en política casera, y Melquíades Álvarez, reformista desdoblado, aspiran a la herencia de esa dictadura carnavalesca. Y hasta don Antonio Maura, reaccionario por temperamento y asesino de profesión, no desdenaría la sucesión de ese cortejo que abrió un paréntesis a la política caciquil de los gabinetes reales y de los gobiernos de dictadura pistolera y chulona.

Pero, al "directorio" no le categorizarán los políticos desahuciados. Los generales subversivos que están en el poder para vengarse de los viejos cortesanos y de los caciques que pasaron por los ministerios, no entregarán el poder, voluntariamente, a los hombres avarizados a las intrigas parlamentarias y palaciegas. Eso sería como condenarse por anticipado y dejarse cojer en la madriguera de los lobos que ahullan a las puertas del palacio de Oriente.

Es sabido que los generales del cuartelazo representaron una comedia de éxito — la dictadura reivindicacionista — para desviar la atención del público en la guerra civil, el ejército de España no dure el problema militar del Rif, o mientras los generales encuentren los herederos políticos que necesitan para la gestión de su dictadura.

Ni Lerroux ni Melquíades Álvarez, ni Antonio Maura, pueden ofrecer garantías a la esta militar. Por eso se deseará su candidatura a la sucesión del cuartelazo.

El "directorio" comenta un corresponsal, desea marcharse, pero asegura que no lo hará antes de encontrar hombres que ofrezcan garantías de que actuarán mejor que los anteriores. Es posible que el mismo "directorio" tenga que intervenir para facilitar a los límites sus intenciones de hacer resurgir una nueva política, echando mano de algún político anterior, si rompiese sus compromisos con los viejos partidos, convencido como se halla, de que el lento despertar nacional, obligando a continuar en el poder más tiempo del que aconsejan las circunstancias, perjudicaría al ejército y a España.

Políticos nuevos... ¿qué hay hombres nuevos en los partidos políticos de España? ¿Existen métodos políticos distintos a los empleados hasta ahora por todas las gavillas políticas que usufructuaron o usurparon el poder? Lo que necesitan los militares son hombres no complicados en la política de Marruecos y dispuestos a absolverlos de culpa y pena. Y eso es lo que desean todos los imperialistas refugiados en la manga ancha del general Primo de Rivera, doméstico del rey y principal conde de la política farsa preparada en palacio para desviar la atención pública y salvar del desprecio a la monarquía borbonica.

Los imperialistas, que no pueden hallar el verdadero móvil del cuartelazo, declararon recientemente, que "salvo dispuestos a exigir responsabilidades militares y civiles por el desastre marroquí. Y ya anticipan el procesamiento de los generales Berenguer, Calvo Sotelo y Navarro, los tres figuras principales de la retirada de Annual y del fracaso de la comandancia militar de Melilla.

El imperialismo, que no puede hallar el verdadero móvil del cuartelazo, declaró recientemente, que "salvo dispuestos a exigir responsabilidades militares y civiles por el desastre marroquí. Y ya anticipan el procesamiento de los generales Berenguer, Calvo Sotelo y Navarro, los tres figuras principales de la retirada de Annual y del fracaso de la comandancia militar de Melilla.

Los éxitos de Moscú

Debemos consignar un nuevo éxito de Moscú. La fantástica "síndica" Roja, apodada de la Tercera Internacional, habiendo logrado infiltrarse en el movimiento obrero de Noruega, empleando los recursos revolucionarios que caracterizan la política obrera de los agentes bolcheviques destacados en Europa y América. Pero el proletariado noruego, que no puede hallar la situación internacional, dando un golpe a la internacional de camuflaje que tienen para sus menesteres los gobiernos del pueblo bohemio.

El corresponsal de un diario inglés informa desde Cristianía, que se reunió en aquella capital el congreso de los laboristas noruegos para considerar la actitud que debían adoptar acerca del pedido hecho por Moscú para que fueran aceptadas sus resoluciones sin discusión. El congreso rechazó el pedido por 169 votos contra 103, lo que significa la separación de la Tercera Internacional.

Así lo declaró el representante de Moscú, presente en el acto, quien hizo notar que los voluntarios de la Tercera Internacional, quedaban automáticamente expulsados de dicha internacional. La minoría se retiró inmediatamente del congreso, mientras que la mayoría aprobó una resolución protestando contra la política seguida por Moscú y haciendo resaltar que en esencia doctrinaria en el congreso, quedaba abrumadoramente el que quedaba del ahora separado de la Tercera Internacional.

Consignemos el hecho para agregar un nuevo triunfo a los muchos triunfos que por Moscú desde que emprendió la tarea de dividir al proletariado internacional. Que no se diga luego que nosotros nos atribuímos los éxitos que con tanta frecuencia obtienen los comunistas de dictadura.

Socialismo nacionalista

Una fracción del socialismo italiano se inclina a aceptar como bien hecha la contrarrevolución fascista. Para los inspiradores de ese movimiento de apropiación al actual gobierno, quizá porque han perdido la esperanza de una sucesión en el poder rápido por Mussolini, los principios socialistas deben ser rectificados en su esencia doctrinaria en el concepto dinámico del progreso y en la consecuencia sociológica que supone la aceptación de la lucha de clases.

El diputado Humberto Bianchi, considerado como el líder del nuevo Partido Socialista Nacionalista — organización política que se conforma por el grupo de marxistas Mussolini — dijo a conocer recientemente los puntos principales del programa de ese partido cast socialista. Entre otros cosas, el jefe de la agrupación de socialistas vergonzosos, dijo:

Nuestro partido parte de la premisa de que el progreso de la humanidad es necesariamente evolutivo; repudiamos los principios revolucionarios hasta ahora sostenidos por los socialistas antiguos; creemos que el progreso es solamente asequible por etapas.

Negamos — concluyó diciendo el marxista converso — la tan cacareada lu-

Matheu y Nicolau

Lo que vale la solidaridad anarquista

El proletariado revolucionario va a sumar en su haber de conquistas reales, una de las más preciadas, que ha de gravarse en su historia de luchas con caracteres indelebiles.

La solidaridad internacional de los hombres entregados por entero a las luchas rectoras de este siglo, hará uno de sus grandes prodigios.

Matheu y Nicolau serán, con toda probabilidad, substraídos a la garrra sangrienta del verdugo. Por esta vez la reacción parece dispuesta a largar su presa. La hora descansará un tiempo más y la venganza de los piratas que despojan y oprimen a un pueblo digno de mejor suerte, será esta vez, a lo que parece, desviada de los cuerpos sobre que amenazaba descargarse.

El telegrama que reproducimos, informe de la actitud del famoso Directorio militarista en lo que respecta a la suerte de los dos procesados. Y el motivo que se invoca — un pedido de gracia de Alemania — no tiene otro fin que disimular la preocupación del gobierno por la intensa agitación internacional a favor de las víctimas.

"MADRID, 4. — Se asegura que Matheu y Nicolau, asesinos del ex presidente del Consejo de Ministros señor Dato, serán indultados de la pena de muerte.

El Directorio, accediendo a la súplica de Alemania, de que no se ejecute a Nicolau, queriendo ejecutar a uno solo, extenderá gracia a Matheu."

Como anarquistas rebozamos de satisfacción por el aporte de energías que en estas circunstancias hemos brindado a esta campaña.

Los últimos acontecimientos, dentro de su escasa trascendencia, producidos aquí, han de haber preocupado bastante a los tiranuelos que en España se erigieron como resultado de la última asamblea carterista.

¡Sorprende ese cambio de frente de la hora reaccionaria que, ni por asomo — si nos hemos de atener a las alternativas de este proceso monstruoso — pensó un momento

de clases. La sociedad está compuesta de numerosas clases que tienen conflictos entre sí; la situación es, por consiguiente, de carácter complejo, y no verdad, como pretenden los socialistas, que existe solamente un conflicto entre el capital y el trabajo.

Negamos que la huelga sea un instrumento decisivo y negamos el valor del "sabotaje" y su conveniencia social; creemos, si, en convenios que conduzcan al mejoramiento de la situación de la clase trabajadora, lo que se logrará mediante la realización de un programa inteligente y paulatino de legislación. ¡Declamamos, termino diciendo el filofascista Bianchi — una solidaridad internacional, basada en el patriotismo, para cooperar en el establecimiento de una civilización más avanzada. Nuestro programa incluye la socialización gradual de los instrumentos de producción. Con ese socialismo anticristiano, patriótico y burgués, es fácil que se avante el grupo político que dirige el reaccionarista Mussolini. ¡Quién duda que, cuando pase de moda el fascismo y la canasta negra quede en ridículo por su carnavalesco origen, Mussolini y sus amigos opten por quedarse en esos socialistas de fabricación nacional? Los socialistas están sirviendo para todo: son los mejores histriones del siglo.

Un maestro estuprador

Mandad los niños a la escuela...

Los maestros de las escuelas fiscales no son mejores que los frailes "maestros". Esto está probado y para corroborarlo de la verdad sólo bastará un quilate de inteligencia y asistir un día, nada más, a cualquiera de esas escuelas. La misma rutina en la enseñanza, el mismo embrutecimiento de los alumnos y, lo que es peor, los mismos vicios contra natura practicados por los educadores de los niños.

Desde luego, que no queremos decir que todos los maestros sean estupradores, pero sabemos que la mayoría no lo son, aunque todos sean burros y serviles del Estado-patrón.

Pero esta vez sólo nos vamos a referir a un maestro que, además de ser borrico, servil y tener otras cualidades "verboles", es estúpido por los cuatro lados, y sobre todas estas virtudes tiene la menos recomendada: la de ser un maestro.

en perdonar la vida a los que había elegido para carne de sacrificio.

El anarquismo, en esta circunscripción geográfica de América, tiene motivos para estar orgulloso de su acción solidaria, ya que fué la única fracción avanzada que vibró su protesta contra el crimen alveoso que se preparaba.

Y esa protesta, que no ha cesado aún, ni se estancará hasta que la hecha cruel del verdugo no haya sido en definitiva retirada de sobre las dos cabezas, habla con harta elocuencia, no sólo del inequívoco espíritu de solidaridad que nos anima, sino también de la gran fuerza que constituimos, pese a los interesados en negarlo.

Es que la magnitud de los principios que defendemos y el plano en que nos agitamos, es enteramente nuestro, y nos distingue de esos conglomerados movidos por pequeños intereses y obligados a una acción confusa y mediocre, que nunca traspasa los límites de la conveniencia de los caudillos. Carece de la espontaneidad que es característica en nosotros, entremidos de luto a servir propósitos reñidores, mas ajenos con el mismo pusilánimo de los que han nacido tardos con todas las cobardías.

Por Matheu y Nicolau, hoy, por otros héroes del ideal ayer, por el ingente número de nuestros ahorrados en las mazmorras burguesas, siempre, nuestras voces han de atronar el espacio y proyectarse como una amenaza constante contra el funesto orden capitalista, que nos arrebató los soldados más dignos de nuestras filas.

La lucha cruenta a que estamos consagrados así lo reclama. Aún no ha llegado el día en que el sacrificio de carne nuestra pueda ser evitado. Aún es muy poderoso el enemigo, para que podamos alimentar la ilusión de que no hemos de dejar en los durísimos combates muchos rehenes al despiadado adversario.

Esta convicción excita nuestra solidaridad, y a ella se debe que, como ninguna otra fracción ideológica la brindemos a manos llenas en cuanto circunstancia es requerida.

dable: es sodomita, violador de chiquitines. El diario "El Imparcial", de Azú (Bs. Aires) se ocupaba días pasados de lo que llamaba "un hecho grave" — ¿hecho grave? Bien, sea; pero lo que es común deja de ser grave... El hecho es el siguiente:

La directora de la escuela número 18, señora Giocini de Clérif, denunció al maestro Luis M. Ferrer de actos contra natura los pequeños educandos. La denuncia se hizo pública en el nombrado periódico, el "hecho grave" llegó al oído de los padres de familia. Pero... ¡intervino secretamente la curia, y la maestra tuvo que callar ante el temor de perder el puesto, pero muchas son las madres que han comprobado, con verdadero dolor, la verdad de la denuncia.

El virtuoso maestro es presidente de la "Congregación de jóvenes viciados", católico, apostólico y romano, como decían los de la escuela, siendo, además, buenos católicos ellos también?

Pero no tiene la culpa el cerdo, sino quien le da de comer, dice un viejo refrán, que bien puede aplicarse en este caso. El cerdo sería ese maestro católico y los que le dan de comer son los padres de esas criaturas que él estupa. Y tienen la culpa, porque cuando se llega a ser padre se debe tener la noción de la responsabilidad y ser lo suficiente honestos para no fiar a manos mercedarias la educación de sus hijos. Porque en las escuelas del Estado y en las de los frailes lo que menos les puede ocurrir a los niños es que los embrutecan, y nada es esto, como veis, comparado con lo demás.

La velada pro presos

Elocuente expresión de solidaridad

Celebróse el domingo último la segunda velada teatral de la serie que propicia el grupo editor de LA PROTESTA, con el fin de recaudar fondos para el mantenimiento de los presos políticos. Fue una elocuente manifestación de solidaridad con los camaradas encarcelados por defender el común ideal, evidenciándose en el número extraordinario de concurrentes, tanto como no era dable esperar si se tiene en cuenta la gran cantidad de actos de este carácter que se suceden en estos últimos días con diversos fines, los que se crea, influirían notablemente para que — como comentamos no fuera muy brillante. La realidad venció todos

